

## TRES POEMAS INÉDITOS EN TORNO A *EL DISCRETO* DE GRACIÁN

M.<sup>a</sup> Ángeles CAMPO GUIRAL

Durante el siglo XVII es extraordinaria en toda España la actividad intelectual y artística, con una gran abundancia de certámenes poéticos, reuniones académicas y tertulias literarias, entre otras manifestaciones culturales. Y en este espléndido ambiente, uno de los grupos más interesantes y valiosos radica en la ciudad de Huesca; es el de los eruditos y artistas que, de algún modo, con su mecenazgo y gran prestigio, centra la figura del prócer oscense don Juan Vincencio de Lastanosa<sup>1</sup>, cuyo palacio-museo es punto de reunión y de referencia donde tienen cabida todas las inquietudes de la literatura, de la ciencia y del arte<sup>2</sup>: los canónigos

---

<sup>1</sup> Prócer oscense que vivió de 1607 a 1681. Protegió a Gracián. Fue famoso su palacio por sus magníficos jardines, biblioteca y colecciones artísticas. Véase Ricardo DEL ARCO, *Don Vincencio Juan de Lastanosa. Apuntes bio-bibliográficos*, Tip. de L. Pérez, Huesca, 1911. Gracián describe los jardines de Lastanosa en la crisi II de *El Criticón*, "Los prodigios de Salastano". Sobre el palacio y jardines de Lastanosa, véase Ricardo DEL ARCO, *La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*, Madrid, 1934, pp. 53, 57, 173, 189, 220 y 248; y Aurora EGIDO, *La poesía aragonesa del siglo XVII...*, Institución "Fernando el Católico" (C.S.I.C.), Zaragoza, 1979, pp. 250-256.

<sup>2</sup> Ricardo DEL ARCO, *La erudición aragonesa...*, ed. cit., pp. 65-66, señala: "Aunque luego se pierdan las noticias de la Academia oscense de 1610, seguramente por haber cesado, no cabe duda de que la tradición se continuó en la casa de Vicencio Juan de Lastanosa", y copia la opinión de Carderera: "Esta Asociación debió transformarse hacia la mitad del siglo en otra Asamblea de patricios oscenses, para conversaciones literarias [...]. Varias correspondencias y papeles antiguos hacen presumir que la casa de Lastanosa era el centro de otras Asambleas análogas, en que se discurría y disertaba...". Pero W. F. KING, *Prosa novelística y Academias literarias en el siglo XVII*, Anejo X, RAE, Madrid, 1963, p. 78, indica que, aunque "es sabido que gran número de literatos y pintores de la época se reunían en su casa", "no existen datos sobre ninguna academia formalmente instituida que él fundase o a la cual perteneciese". Véase Aurora EGIDO, "Una introducción a la poesía y a las academias literarias del siglo XVII", en *Estudios humanísticos de Filología*, Universidad de León, 1984, p. 14, donde señala que el ambiente académico "fue idealizado, en parte por Gracián en el *Criticón* al recrear el ambiente de la casa de Lastanosa y predicar las excelencias de la erudita y discreta conversación académica...". Y sigue diciendo que Gracián "estaba más cerca de la tertulia de sesgo humanístico que de las academias propiamente dichas" y que "el hecho de que no tomase parte en ninguna de las de su tiempo es muy ilustrador al respecto". La misma Aurora EGIDO, "Certámenes y academias", en *Edad de Oro*, VII, Universidad Autónoma de Madrid, 1988, p. 74, alude a los círculos de Mal Lara y Lastanosa como "centros de libre conversación, sin la atadura de unos estatutos". Véase también, de DEL ARCO, "Su relación con los eruditos", en *Don Vincencio Juan de Lastanosa. Apuntes bio-bibliográficos*, ed. cit., pp. 43 y ss.; y *Los amigos de Lastanosa. Cartas interesantes de varios eruditos del siglo XVII*, Revista Histórica, Valladolid, 1918. Sobre el mecenazgo de Lastanosa, J. M. CASTRO Y CALVO, "Justas poéticas aragonesas del siglo XVII", *Revista Universidad*, año XIV, n.º 1, Zaragoza, 1937, p. 181.

de la catedral de Huesca don Manuel de Salinas<sup>3</sup> y don Orencio Lastanosa<sup>4</sup>; el conde de Guimerá<sup>5</sup>; el marqués de Torres<sup>6</sup>; don Francisco Ximénez de Urrea<sup>7</sup>; el jesuita Hortigas<sup>8</sup>; el historiador fray Jerónimo de San José<sup>9</sup>; el cronista de Aragón

<sup>3</sup> Don Manuel Salinas y Lizana nació a fines del siglo XVI en Huesca. Fue canónigo de la catedral de esta ciudad y catedrático en su Universidad. Pariente de Lastanosa, a cuyo círculo pertenecía. Es autor de la aprobación eclesiástica de *El Discreto* y del soneto acróstico que en sus preliminares descubre quién es "Lorenzo Gracián". El "realce XVII" de esta obra, "El hombre en su punto", es un diálogo entre Salinas y Gracián. Ilustró la edición de 1648 de la *Agudeza* con traducciones de los epigramas de Marcial, y Gracián lo alabó en esta obra, "disc. IV"; pero la amistad de estos dos personajes acabó por romperse. Publicó *La Casta Susana* (Huesca, 1651) y varios poemas en la *Palestra numerosa austriaca*, Huesca, 1650, pp. 19, 29, 61 y 103. Aparece un soneto suyo entre los preliminares de las *Rimas* de Moncayo (ed. de Aurora EGIDO, Espasa-Calpe, Clásicos Castellanos, Madrid, 1976, p. 28) y entre los del *Entrettenimiento de las Musas* de Francisco de la Torre (ed. de M. ALVAR, Universidad de Valencia, 1987, p. 81). Es autor de una "Epístola" dirigida a doña Ana Francisca ABARCA DE BOLEA en los preliminares de su obra *Catorze Vidas de Santos de la Orden del Cister*. Alabado por Andrés DE UZTARROZ en *Aganipe de los cisnes aragoneses*, Amsterdam, 1781 y Zaragoza, 1890, p. 59; por Nicolás ANTONIO, *Bibl. Hisp. Nova*, Madrid, 1788, p. 272, y por Juan DE MONCAYO en su *Atalanta*, Dormer, Zaragoza, 1656: "Atiende en el Canónigo Salinas/ Quanto Daphne en sus sienas se envanece,/ Y como en las corrientes cristalinas,/ Ya cisne canta y Astro resplandece" (p. 224). Véase LATASSA, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses...*, Zaragoza, 1799, III, pp. 111-113 y JIMÉNEZ CATALÁN, *Ensayo de una tipografía zaragozana...*, n.º 1.390.

<sup>4</sup> Según LATASSA (*op. cit.*, vol. II, p. 113), nació en Huesca el 5 de mayo de 1609. Fue canónigo de la catedral de Huesca y doctor en Cánones y Rector de su Universidad, así como diputado del Reino de Aragón. Formó parte del círculo intelectual de su hermano Vincencio Juan de Lastanosa (Véase *La erudición aragonesa*, ed. cit., pp. 29, 31, 37, etcétera y E. CORREA, *Baltasar Gracián. Su vida y su obra*, Madrid, 1961, pp. 21-37). Lo elogió Gracián en el discurso XXXVII de su *Agudeza*. Fue autor de obras de asunto religioso. Emite la censura de las *Rimas* de Moncayo, en cuyos preliminares figura un poema suyo (Véase en la ed. de A. EGIDO, cit., pp. 4-5 y 34-35).

<sup>5</sup> Don Gaspar Galcerán de Castro, conde de Guimerá y barón de Fresno, fue una de las personalidades intelectuales más notables de Aragón: erudito, historiador y anticuario. En su palacio de Fréscano estableció una Academia literaria veraniega denominada *Pítima contra la ociosidad*. Poseyó en su casa de Zaragoza una gran biblioteca y rico museo. Fue amigo de Juan Vincencio Lastanosa, con quien mantuvo abundante correspondencia erudita (Véase R. DEL ARCO, *La erudición española en el siglo XVII y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*, C.S.I.C., Madrid, 1950, p. 985). Muchas otras referencias pueden encontrarse en esta obra, así como en *La erudición aragonesa*, ed. cit., del mismo autor.

<sup>6</sup> Es don Luis Abarca de Bolea, segundo marqués de Torres, sobrino de doña Ana Francisca Abarca de Bolea. Sobre su vinculación al círculo lastanosiano, véase DEL ARCO, *La erudición aragonesa...*, ed. cit., p. 36, *La erudición española...*, ed. cit., pp. 246, 613, 667, y el elogio que le dedica LASTANOSA en su *Museo de las medallas desconocidas*, Huesca, 1645, p. 79.

<sup>7</sup> Francisco Ximénez de Urrea, de la Casa de los condes de Bervedel, rama de los Aranda. Nació en Épila en 1589 y murió en 1647. Fue cronista de Aragón y uno de los mejores eruditos de su tiempo, amigo de Lastanosa y sus contertulios. (Véase DEL ARCO, *La erudición española*, ed. cit., p. 986, n. 18), y además, como pruebas de su amistad con Lastanosa, las noticias de las pp. 175, 294-295, 340-341, 345, 412, 417, entre otras.

<sup>8</sup> El padre jesuita Manuel Hortigas, zaragozano, nació el 29 de diciembre de 1609 y falleció el 13 de septiembre de 1678. Fue amigo de Gracián y Lastanosa. Enseñó letras, filosofía y teología en los Colegios de Huesca y Zaragoza. Dedicó a la condesa de Aranda su obra *Llama eterna* impresa en Zaragoza en 1640. En esta obra mencionó manuscritos de Lastanosa, y en otra titulada *San Rafael...*, Zaragoza, 1646, también citó al prócer oscense: "Don Vincencio de Lastanosa, nuestro amigo, bien conocido por su cuidadoso estudio de la antigüedad..." (Véase DEL ARCO, *La erudición española*, ed. cit., pp. 234 y 988, n. 21bis).

<sup>9</sup> Fray Jerónimo de San José (don Jerónimo Ezquerza de Blancas) nació en la villa de Mallén en 1587 y falleció en su convento de San José de Zaragoza, el 18 de octubre de 1654. Fue poeta, biógrafo de San Juan de la Cruz y autor de la obra *Genio de la Historia*. Estuvo relacionado con los escritores aragoneses de su tiempo, tanto con los del círculo de Uztarroz en Zaragoza, como con los del círculo de Lastanosa en Huesca (Véase DEL ARCO, *La erudición española*, ed. cit., pp. 145, 253, 613, 646, entre otras).

don Juan Francisco Andrés de Uztarroz<sup>10</sup>; el poeta don Francisco de la Torre y Sevil<sup>11</sup>; el grabador y poeta Jerónimo de Agüesca<sup>12</sup>; el catedrático de la Universidad de Huesca, fray José Abad<sup>13</sup>, y la figura más sobresaliente del grupo, el padre Baltasar Gracián, que entró en relación con el círculo lastanosino cuando en 1636 fue destinado como confesor y predicador al colegio que la Compañía de Jesús tenía en Huesca. Gracián encontró aquí todo lo que podía desear: un ambiente cultísimo, un museo extraordinario, una selecta tertulia, la mejor biblioteca que hubiera podido soñar<sup>14</sup> y, sobre todo, un amigo que fue, además, confidente literario y mecenas<sup>15</sup>.

La monja de Casbas doña Ana Francisca Abarca de Bolea, a pesar de su estado religioso y de la clausura monástica, puede decirse que forma parte integrante del selecto grupo ya que se encuentra muy vinculada a varios de sus miembros por medio de la correspondencia, de las visitas que le hacen sus amigos intelectua-

10 Juan Francisco Andrés de Uztarroz nació en Zaragoza en 1606 y murió en 1653. Desde 1638 fue doctor por la Universidad del Real Convento de Nuestra Señora de Irache. Perteneció a la Academia de los Anhelantes. Fue cronista de Aragón, cargo en el que sucedió a su amigo Ximénez de Urrea. Es autor, entre otras obras, de *Aganipe de los cisnes aragoneses celebrados en el clarín de la Fama, Descripción de los reyes de Aragón por el orden que están en la sala de la Diputación, Silva* (dedicada a la casa de Lastanosa paralela a la obra en prosa sobre el mismo tema que imprimió Dormer en 1647), *Defensa de la patria del invencible mártir San Laurencio, Historia de Santo Domingo de Val*, etcétera. Escribió las aprobaciones de *El Discreto*, de la *Agudeza* y de la segunda parte de *El Criticón*. Es el interlocutor de Gracián en el realce VIII "El buen entendedor" de *El Discreto*. De su identificación con el círculo oscense de Lastanosa queda cumplida demostración en las citadas obras de Ricardo DEL ARCO, *La erudición española en el siglo XVII y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz y La erudición aragonesa en el siglo XVII en torno a Lastanosa*.

11 Don Francisco de La Torre y Sevil (Feniso de la Torre) nació en Tortosa en 1625. Es autor de la *Armonía feliz y numerosa de los siete*, de varias comedias y del *Entrettenimiento de las musas*. Perteneció a la Academia del Príncipe de Esquilache. Alfay le dedicó sus *Poesías Varias* entre las que incluyó poemas de La Torre. Véase J.M. BLECUA, "El poeta Francisco de la Torre Sevil, amigo de Gracián", *Mediterráneo*, II, n.º 6, Valencia, 1944, p. 7; Manuel ALVAR, "Francisco de la Torre, amigo de Calderón", *Revista de Filología Española*, XXI, 1947, pp. 155-161; Aurora EGIDO, ed. cit. de las *Rimas* de Juan de Moncayo, p. 119, y Manuel ALVAR, *Edición y estudio de Entrettenimiento de las Musas de don Francisco de La Torre y Sevil*, cit. Habla Alvar de los amigos de la Torre (fray Jerónimo de San José, Gracián, Salinas, el marqués de San Felices, Uztarroz, doña Ana de Bolea "nombres que no se limitan a Zaragoza, sino más a Huesca donde Lastanosa acogía a sus amigos y donde iría también nuestro don Francisco, pues los sonetos que dedicó a los tesoros del erudito hablan de contemplación directa, no de ecos en tornavoz" (pp. 6-9).

12 Jerónimo de Agüesca fue poeta, dibujante y grabador. Según Carderera "contribuía con sus júbilos a dar publicidad a algunas antiguallas" del museo de Lastanosa. Él es el autor del escudo de armas de Lastanosa que puede verse en una estampa conservada en la Biblioteca Provincial de Huesca (Véase R. DEL ARCO, *La erudición aragonesa*, ed. cit., pp. 54 y 66). El cronista Andrés de Uztarroz en su *Aganipe*, ed. cit., p. 60, dice de Agüesca: "Gerónimo de Agüesca, cuyo ingenio/ las salas engrandece con su genio. Y su mano ambidiestra/ en el buril y métrica palestra/ ostenta lo valiente,/ y muestra de su Musa lo eminente".

13 Fray José Abad fue Rector del Colegio de la Merced y Catedrático de *Durando* en la Universidad de Huesca. Formó parte con Lastanosa y otras personalidades del jurado del certamen oscense de 1650. Es autor de la aprobación de la *Palestra*, cuya censura fue escrita por el canónigo don Orencio Lastanosa. Publicó un *Sermón de San Lorenzo*, Huesca, 1666. (Véase R. DEL ARCO, *La erudición aragonesa*, ed. cit., pp. 36, 150, 153 y 160). Fue elogiado como orador y como poeta en el *Aganipe*, p. 92.

14 Sobre la biblioteca de Lastanosa, véase R.L. SELIG, *The Library of Vincencio Juan de Lastanosa of Gracian*, Genève, 1960.

15 Sobre esta relación, véase R. DEL ARCO, *Gracián y su colaborador y mecenas*, Imp. del Hospital Provincial, Zaragoza, 1926.

les, de las estancias veraniegas en el castillo de Siétamo, a donde ellos acudían, y de alguna visita personal a Zaragoza y Huesca<sup>16</sup>.

En el año 1646 la tertulia erudita de casa de Lastanosa se anima nuevamente con la presencia y el ingenio del padre Gracián, destinado otra vez a Huesca, después de seis años de ausencia durante los cuales desempeñó importantes misiones en Zaragoza, Tarragona y Valencia. Él sería el más beneficiado con este destino que le permitía disfrutar de la compañía de sus amigos oscenses y gozar del placer intelectual de la conversación. Años más tarde, sin duda pensando en esta tertulia, escribiría:

"... no hay rato más entretenido ni más aprovechado que el de un "bel hablar" entre tres o cuatro. Recréase el oído con la suave música, el olfato con las flores, el gusto en un convite; pero el entendimiento con la erudita y discreta conversación entre tres o cuatro amigos entendidos y no más, porque en pasando de ahí es bulla y confusión, de modo que es la dulce conversación banquete del entendimiento, manjar del alma, desahogo del corazón, logro del saber, vida de la amistad y empleo mayor del hombre"<sup>17</sup>.

La publicación de cada una de las obras de Gracián constituye un importante acontecimiento literario y estos años son muy fecundos en este aspecto, bajo la protección de Lastanosa: en 1646 aparece en Huesca *El Discreto*; en 1647, *El oráculo manual y arte de prudencia*; en 1648, *Agudeza y Arte de Ingenio*.

Cuando se publicó el primero, don Juan Vincencio de Lastanosa le envió un ejemplar a doña Ana Francisca, y ésta le correspondió así:

Sr. Don Juan Vicencio de Lastanosa mui señor mío.

Merced divina y humana  
a sido enviarme *El Discreto*  
y de berdad os prometo  
e quedado muy ufana.  
Es obra tan soberana  
y tanta su discreción,  
que llega a acer un barón  
tal, quel mundo biene a creer  
del cielo a de descender  
quien tiene tal perfección.

<sup>16</sup> La amistad de doña Ana con personalidades del círculo lastanosino queda documentada, al menos, por lo que respecta al propio Lastanosa, al doctor Andrés de Uztarroz, al padre Baltasar Gracián, al poeta Francisco de la Torre, al canónigo Salinas, a fray Jerónimo de San José y al marqués de Torres.

<sup>17</sup> Baltasar GRACIÁN, *Obras completas*, ed. de A. del Hoyo, Aguilar, Madrid, 1967, p. 999.

El destinatario responde con otra décima, todos cuyos versos terminan, ingeniosamente, con la misma palabra que los del poema anterior.

De que estimes tan humana  
el librito del *Discreto*  
mi voluntad te prometo  
que ha quedado muy ufana.  
Tu décima soberana  
parto de tu discreción,  
es pasmo a todo varón,  
tal que el mundo viene a creer  
que debe de descender  
del cielo tal perfección.

No menos ingeniosa, doña Ana contesta a Lastanosa con una nueva décima en la que también los versos terminan con las mismas palabras que las de los otros poemas, pero invirtiendo el orden de forma ascendente:

Sr. don Juan Vicencio de Lastanosa, índice de lo criado.

Del cielo la perfección  
sólo puede descender,  
así lo e llegado a creer  
viendo en ti tanto varón.  
Admira tu discreción,  
que la que es más soberana,  
si la alcanza, queda ufana.  
Yo de berdad te prometo  
te benero por discreto,  
mas no es mucho, soy humana.

Y termina: "Su serbidora de v.m. Doña Ana Fca. Abarca de Bolea y Mur.

Los manuscritos de los tres poemas anteriores (reproducidos en las pp. 113 y 114 de este artículo), procedentes del palacio oscense de Lastanosa, se conservan actualmente en la Hispanic Society of America<sup>18</sup>, institución que me ha proporcionado fotocopia de los mismos y me ha concedido permiso para su publicación.

---

<sup>18</sup> Ms. B 2.424, ff. 139-140.

Esta correspondencia poética, cordial y laudatoria es bien ilustrativa de la relación amistosa y literaria entre doña Ana y Lastanosa, resultando más interesante por producirse en torno a la publicación de *El Discreto* de Gracián, obra tan entrañablemente vinculada a la ciudad de Huesca y al círculo lastanosino. Efectivamente, el autor, a través de distintos pasajes, hace desde Valencia, lugar donde la escribió, una emocionada evocación del acogedor ambiente que había disfrutado en la capital oscense, y rinde tributo a la amistad, simbolizada en la que profesaba a sus amigos aragoneses y, más concretamente, a don Vincencio. Y estos le corresponden: Lastanosa, patrocinador del libro; Juan Nogués, editor; el cronista Uztarroz, censor cancilleresco; el canónigo Salinas, censor eclesiástico y autor del soneto laudatorio que termina: "Así serás tú sólo, Norte de ingenios y laurel de Apolo". Es decir, el círculo lastanosino arrojando al más destacado de sus miembros, a Baltasar Gracián.

En el encabezamiento de la segunda décima, doña Ana sintetiza su admiración a don Vincencio, llamándolo "índice de lo criado"; suponemos, pues, que al leer *El Discreto*, ella se sentiría plenamente de acuerdo con el "realce" titulado "El hombre de todas horas", en el que Gracián se dirige a Lastanosa con expresiones como "discretísimo Vincencio", "mi cultísimo Vincencio", haciendo una magnífica semblanza espiritual de éste, como hombre abierto, polifacético, generoso, amigo de sus amigos: "Infeliz genio el que se declara por una sola materia, aun la más sublime", "Siempre fue hermosamente agradable la variedad", "El cuerdo ha de tener hora para sí y muchas para los selectos amigos". Entre ellos contaba sin duda Lastanosa a doña Ana, como lo demuestran, entre otros datos, el envío de *El Discreto* y la contestación a su décima de agradecimiento.

Ella, pocos años más tarde, alabará la casa de don Vincencio en una carta a Uztarroz<sup>19</sup> y en su *Vigilia y Octavario de San Juan Bautista*. No sabemos si ya conocía el palacio del Coso oscense cuando leyó en *El Discreto* el siguiente elogio del mismo:

"Oh célebre museo y plausible teatro de toda esta antigua griega y romana cultura, así en estatuas como en piedras, ya en sellos anulares, ya en monedas, vasos, urnas, láminas y camafeos, el de nuestro mayor amigo, el culto y erudito Don Vincencio Juan de Lastanosa, honor de los romanos por su memoria, gloria de los aragoneses por su ingenio".

<sup>19</sup> Ms. 8.390, f. 594, BN. Publicada por R. DEL ARCO, *La erudición española...*, ed. cit., pp. 668-669, y por Manuel SERRANO SANZ, *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*, BAE, CCLXVIII, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1903, t. I, p. 5.

J.<sup>o</sup> Don Juan vicencio de  
Castañeda muij. mio

Merced divina y humana  
Asido embiarme el discreto  
y de verdad prometido  
cogido muy ufano  
el obra tan soberana  
y tanta su discrecion  
y llega a ser un varon  
tal, del mundo viene a crear  
del cielo a descender  
qui contiene tal perfeccion

Don Juan de  
Castañeda B. ca. 1711

De que estimo tan humana  
el librito del discreto  
mi voluntad se prometo  
que ha quedado muy ufano  
su decima soberana  
parto de tu discrecion  
te permito a todo varon  
tal, que el mundo viene a crear  
que debe de descender  
del cielo tal perfeccion

J<sup>r</sup> don Juan vicencio de la tampa  
indice de lo criado,

del cielo. la per seccion  
Solo puede descender,  
asi lo llegado a este ex  
biendo en ti; tanto varon,  
admira tu discrecion  
de la que mas soberana  
si la alcanza; q<sup>da</sup> ufana,  
yo, de verdad te prometo  
te venero por discreto,  
mas no es mucho, soy humano

superbido de un  
Donna Francisca  
de B de ar, Mex